

DOMINGO 28° TIEMPO ORDINARIO CICLO A

P. Emilio Betancur

EN LA GUERRA ESCUCHEMOS AL PASTOR

Todo da a entenderse que la vida social y política se resquebraja por la ambición que da el poder del dinero, en el "oriente Medio" el petróleo o la ira de la tenencia de la tierra de dos hijos Dios, parientes nuestros. Escuchemos e interioricemos la vida de alguien quien se decidió ser amigo de Dios para que se convierta en experiencia. "El Señor es nuestro pastor, nada nos falta" (salmo 23); esto ocurre por los signos, en la vida diaria de un creyente; "en verdes praderas nos hace reposar y hacia fuentes tranquilas nos conduce para reparar nuestras fuerzas", este es nuestro camino para recuperar la paz. El amigo de Dios se siente satisfecho y sin temores porque quien lo guía en su vida es el Señor Resucitado "Nos guía por el sendero justo", el más apropiado para nosotros, "en honor a su nombre" (pastor). Aunque caminemos por cañadas de oscuridades, de guerras; tu cayado nos sostiene y sosiegan" (la vara para abrir trocha y el cayado para caminar firme). "Tu bondad y tu misericordia nos acompañan todos los días de nuestra mi vida, y habitaré en la casa del Señor", la comunidad según Pablo, "por los años sin término" (salmo). A quien conduce su vida llena de plenitud y solidaridad el salmo lo llama: al "amigo de Dios". Continúa Pablo "Yo sé lo que es vivir en la pobreza y también lo que es tener de sobra. Estoy acostumbrado a todo; lo mismo a comer bien que a pasar hambre; lo mismo a la abundancia que a la escasez". La razón de su experiencia es ésta: "Todo lo puedo en Aquel que me conforta" (segunda lectura).

Lo que sigue para el amigo de Dios nos lo presenta Mateo en su kerigma como una invitación del Resucitado, el Señor para que nosotros sus hijos lo acompañemos en su cena. La invitación fue doble porque algunos se fueron a sus fincas y otros a sus negocios: Nuestro error siempre ha estado en que ante los ofrecimientos de Dios dejamos lo importante por lo urgente, lo esencial por lo relativo, lo humano por lo material, el egoísmo por la solidaridad, lo fundamental por lo light o la fe, por la religión. "La última invitación fue hecha a los habitantes de la calle malos y buenos. Lo cierto fue que en la cena no estábamos nosotros, los hijos; ni fuimos tampoco el que no tenía actitud para estar en el banquete. "Porque muchos son los llamados, pero pocos los escogidos" (evangelio). Jesús les explicó a los comensales que esa cena era una promesa cumplida, y a su vez una preparación de la fiesta final en el cielo. Así el Resucitado hizo a Isaías profeta: "Día en que Dios destruirá la muerte para siempre, secará las lágrimas de todos los rostros, y borrará en toda la tierra el oprobio de la pandemia y nuestras equivocaciones. Nosotros diremos: "Es el Señor a quien esperábamos; ialegrémonos y regocijémonos de su salvación, porque se posará sobre nuestra tierra la mano protectora del Señor" (primera lectura)